

## Un taller improbable

**N**o es usual que los pizarrones sean puertas. Como metáfora podemos decir que son puertas al aprendizaje y que intervenir ese espacio es una manera de invitar a otros a nuevos modos de ver y relacionar, pero, ¿literalmente una puerta? No, no es usual.

El pizarrón de la sala que correspondía al taller de segundo año de Diseño, era eso: una puerta. Desde el borde izquierdo se deslizaba hacia un lado, dejando al descubierto un mundo improbable: un taller de grabado. Eso tampoco es usual. Las escuelas de diseño no suelen tener talleres de grabado. De alguna manera el actual diseño de la página se ha querido desvincular de esas técnicas gráficas y procesos análogos que generaron sus primeros diseños.

En ese taller, junto a Alejandro Garretón, nos conectamos con esas páginas primigenias y el lenguaje gráfico para intervenirlas. Ese sitio que parecería secreto y que, por cierto, muchos desconocían, fue un intenso lugar de trabajo y creación en el **2003**. Fue el espacio que albergó el proceso de titulación de Mary Carmen Jaramillo y mío. Ambas trabajamos con el libro *Seis propuestas para el próximo milenio*, de Italo Calvino. Cada una, a partir de uno de sus capítulos, buscamos la forma de llevar un valor de la literatura a la página: hacer de un rasgo del discurso narrativo la base del discurso gráfico. Pasamos horas ahí dentro puliendo placas de cobre hasta ver en ellas el reflejo de nuestras pestañas; probando con barnices, cera de abeja y tiempos en el ácido. El grabado en metal es una técnica apasionante y Alejandro nos abrió la posibilidad de experimentarla. No fue un aprendizaje con fórmulas o procesos cerrados, sino un ir a tientas hacia un descubrimiento de mucha riqueza y libertad. También fue una revelación trabajar con

la Mary. Pocas personas poseen un entendimiento tan sutil y profundo de las cosas. Había una intensa levedad en su trabajo, una búsqueda más allá de lo aparente y superfluo.

Desde mi paso por la Escuela y con más fuerza luego de esa experiencia, mi práctica artística y profesional ha estado ligada al grabado, al papel, a las páginas y a los libros. Me interesa diseñar y crear libros que sean como ese pizarrón: puertas inesperadas de descubrimiento y exploración.

Javiera Pinto Canales